





El Sr. Cabanillas defiende acto seguido su derecho con brevedad y elocuencia, siendo aplaudido por las minorías de la izquierda, haciendo uso de la palabra contra el dictamen del Tribunal Supremo...

El Sr. Burell rectificó, siendo interrumpido por la mayoría. El Sr. Soriano: ¡Hombre! ¡Qué bien en ayudados estáis! De todo esto no tenéis la culpa...

Toda la Cámara: ¡Oh! Soriano: Si, sí; ese criminal falsificador de actas. Toda la Cámara: ¡Oh!

El Sr. Burell: Nosotros no podemos recordar el caso que resolvió el Sr. Canalejas porque es distinto. La unanimidad ahora no existe...

Romanones: Estamos siendo los esclavos de nuestra culpa. Por ello votaremos a favor del dictamen del Supremo. Vuelve a rectificar el Sr. Sánchez Guerra...

El Sr. Besada.—Es más digno no hacerse cargo de lo que no constituye más que un entretrenimiento diario de un grupo de diputados. Escandalazo monumental. Nadie deja hablar al Sr. Soriano...

Se procede a la votación nominal. Se aprueba el dictamen por 135 votos contra 14. Se discute el acta de Guadix. Se aprueba el dictamen. (Segue la sesión.)

El Sr. Alas Pumarín hace uso de la palabra y el historial de las elecciones de Villaviciosa, que han tenido un carácter representativo en el candidato del Gobierno...

El Sr. Pumarín pone de manifiesto que el Sr. Cabanillas ha declarado ante el Supremo lo contrario de lo que hoy dice ante las Cortes. Las actas desaparecieron de las mesas electorales sin que nadie sepa a dónde fueron...

El Sr. Cabanillas rectifica entendiendo que el homenaje al Sr. Pidal no debe hacerse violando la ley en perjuicio de tercero. Los distritos y los méritos no se heredan, se ganan. Como demostración de la manera hostil como el distrito de Villaviciosa acogió el dictamen del Supremo...

Vuelve a hacer uso de la palabra el Sr. Ortega Gasset para defender la autenticidad de un acta notarial presentada por el Sr. Cabanillas. Rectifica el Sr. Alas Pumarín insistiendo en sus anteriores manifestaciones...

Respecto a la fotografía presentada dice el orador que esas cosas son muy fáciles de hacer. El Sr. Sánchez Guerra: He llegado a tiempo de oír los cargos que se le han hecho al Gobierno por las elecciones de Villaviciosa...

Al juicio de la Cámara quedan las contradicciones aquí reconocidas por el Sr. Pumarín. El criterio del Gobierno es el mismo que expresó el Sr. Dato al ser requerido sobre esto por el Sr. Romanones...

Si hay un portillo para uno—decía el señor Romanones—por él, si ese uno pasa, tienen que pasar los demás. En todos los dictámenes nos hemos conformado con el criterio del Supremo...

Se vio el error en el acta de Cádiz y en otras que no voy ahora a enumerar, y en todas llegamos al sacrificio. Hoy el milagro se nos pide. No es lícito, y hablo con completo desinterés...

Sr. Burell: El Sr. Cabanillas no pertenece a esta minoría. Sr. Sánchez Guerra: Argumento más en mi favor. El Sr. Canalejas, por honor y dignidad, mandó respetar los errores del Supremo...

El Sr. Azcárate insiste en sus anteriores manifestaciones sobre el mismo asunto. No se trata de la elección; se trata del caso concreto de homenaje injustificado que se ha pretendido hacer en Asturias, injustificado por las razones expuestas por el Sr. Cabanillas...

Rectifica el Sr. Sánchez Guerra. Todos hemos ido juntos por la conducta que nos habéis marcado. No nos debéis reprochar la hayamos respetado. El Sr. Burell rectificó, siendo interrumpido por la mayoría...

Han sido despachados los once expedientes que quedaron pendientes en el anterior Capítulo. Matrimonio. Se concede licencia para contraerlo al sargento de Infantería D. Domingo Rodríguez...

Desestimación. Se declara con este derecho la comisión desempeñada en Marzo por el oficial primero de Intendencia D. Luis Centeno. Desestimación. La instancia del escribiente del Cuerpo auxiliar de Intendencia D. Laureano García...

Nombramiento. Se nombra ordenanza de la agrupación de conserjes y ordenanzas de Intervención al soldado de Intendencia Serafín Rodríguez.

Notas municipales. La salud. Manifiestan en el Ayuntamiento que diariamente continúan haciéndose los análisis de las aguas y alimentos, sin encontrar en éstos ningún germen de enfermedades. Según datos recibidos, sólo se ha presentado un nuevo caso de viruela y tres de fiebres tíficas...

La cuestión del pan. En vista de la instancia suscrita por el presidente del Sindicato de la Panadería, de Madrid, el alcalde ha designado para formar parte de la Comisión investigadora a los señores Alvarez Arranz y Sánchez Anido...

Crónicas del extranjero. La estancia en París de los Soberanos ingleses y el entusiasta recibimiento oficial que han tenido viene a constituir un pequeño jubileo de la «entente cordiale». En las Cancillerías europeas se da como seguro que el actual viaje de los Reyes Jorge y María a París se quiere aprovechar para conseguir de los Gobiernos inglés, ruso y francés convenios previos y concretos sobre la cooperación de las fuerzas de mar y tierra en caso del temido choque de una guerra europea...

¿Se conseguirá esto por parte de Inglaterra? Sinceramente el Gobierno inglés procurará hacerlo; pero los que con atención siguen los arduos problemas que a la Gran Bretaña se le están presentando desde algunos años a esta parte, dudan que tengan éxito los proyectos de Inglaterra sobre la «entente cordiale».

En efecto; el Destino parece haberse alzado desde hace tiempo en contra de Inglaterra, y cada vez se encuentra mayores dificultades en su camino. Da pavor considerar los problemas que necesitan afrontar los Gobiernos de Londres a la hora misma en que sus amigos de París les piden nuevos esfuerzos militares, y en que los de San Petersburgo quisieran convertir las actuales inteligencias en verdaderas alianzas, con obligaciones concretas y positivas.

Si estas dificultades de la política inglesa fueran del orden exterior, todavía habría medio de remediarlas por el hecho de vigorizar los convenios con sus aliados; pero en realidad son todas del orden interior ó imperial, en que sólo puede ejercer acción Inglaterra misma. Y esto, dejando a un lado cuestiones tan graves como las de la reforma agraria, la necesidad de reforzar el presupuesto, la defensa de coloniales intereses en Méjico, la exención de derechos a la marina de cabotaje norteamericana en el canal de Panamá...

No hay más que mencionar la cuestión del Ulster, cuestión pendiente, y cuya principal gravedad resulta del espíritu que en el ejército revelan las dimisiones de los oficiales del campamento de Curragh. Y sólo de pasada mencionaremos la lucha que sostienen los intereses británicos para quedarse con una parte de influencia en la Turquía de Asia; el gran crecimiento de las juventudes nacionalistas en la India y Egipto; el problema, por ahora aplazado, pero siempre subsistente, del trabajo indostánico en el Transvaal, que poco ha provocado un choque entre el virrey asiático y el general Botha. Calcule el lector si son problemas grandes y graves. Y por si todo esto no fuese bastante ha surgido en estos días otro de que todavía no se habla y que tiene mucha mayor importancia que los anteriores para el lazo y poder imperiales: es la actitud de los dominios de Australasia en la cuestión de la Marina. Australia, reservando para el porvenir la creación de una marina federal británica, y estando dispuesta a que en caso de guerra sus buques entren en las escuadras metropolitanas, exige que actualmente queden en su radio de acción los cruceros que ella costea. Y es que hay antagonismo entre la hostilidad de Australia contra los japoneses, y la confianza que en el Japón pone el Gobierno de Londres. Y esta misma semana, M. Allen, el ministro de la Defensa en Nueva Zelanda, en un discurso pronunciado en Milton, ha declarado «intolerable» é indigno de un pueblo que se respeta seguir pagando a la metrópoli una suma anual, sin tener voz ni voto en el empleo de esa cantidad, ni representación en lo referente a la paz y la guerra. Recordando que en Nueva Zelanda la fortuna pública y privada sube á mil quinientos millones de duros, consideraba dicho ministro poco razonable confiar tan grandes intereses á la alianza con el Japón, y estimaba preferible gastar la suma que se da á Inglaterra en preparar á los neozelandeses para defenderse á sí mismos á la vez que defendían al Imperio. Y á un Gobierno y á un país que necesitan hacer frente á tan grandes cuestiones les van á pedir franceses y rusos que realicen nuevos sacrificios en favor de una alianza continental y en preparación de guerras europeas. Cuando se miran las cosas desde el punto de vista inglés y se considera la magnitud de esos problemas, no puede uno menos de darle la razón al historiador alemán Delbrück, quien afirma que tiene confianza absoluta en la futura y próxima inteligencia de Alemania y de la Gran Bretaña. Y tal vez no le falta razón al profesor Delbrück, consejero escuchado del Emperador Guillermo II, cuando espera que la Inteligencia cordial no vivirá mucho, por lo menos con el carácter de instrumento contra Alemania. Se encuentra Gran Bretaña en situación tan difícil, según hemos dicho, que probablemente...

Usad para escribir limpio la máquina "YOST," - No tiene cinta Enseñanza de mecanografía. - Exposición y venta. - 4, Barquillo, 4.

(Folletón núm. 37.) AVENTURAS DE NICK CARTER

Los monederos falsos CAPÍTULO VIII EL PAQUETE

—No podía apuntar bien. —¿Quién es él?—preguntó Hixon con curiosidad. —Parece que tiene usted gran deseo de echarle el guante. —No le preocupe quién es, amigo—repuso Nick lacónicamente.—Déjeme ver ese paquete. Dé la vuelta á la esquina y pare. Estaban en la Cuarta Avenida. El cochero entregó el paquete á Nick y paró junto á la acera. —¡Hola, hola!—murmuró Nick examinándole. —Dirigido al doctor Matthew Coyle! Y con rótulo impreso... El expedidor no ha querido que le conoz-

can por la letra. Y muy bien atado. ¿Cómo se llama usted, amigo? —Tom Hixon, señor. Me dedico á correo particular, y tengo dos coches. —¿De usted? —Sí, señor. —¿Cree que había usted dicho al otro que tendría que ir á la oficina. —¡Ah! Ha sido un decir. —Ya. Muy bien hecho. ¿Cómo le han dado á usted ese paquete? —Me lo dieron en el despacho general, donde tengo un apartado. Lo dejó allí para mí uno de los coches del Harlem Express de Lawlor. En mi libro lo podrá usted ver. —Déjese usted de libros—dijo Nick.—Me basta su palabra. Presumo, pues, que no sabrá usted dónde ó cuándo recibió el paquete el empleado de Lawlor. —No, señor. Cuando un paquete va de una mano á otra, no se da ese dato. —¿Sabía usted, a ir á entregar el paquete al destinatario, que había muerto el doctor Coyle? —No, señor. No me habían enterado del asesi-

nato. De lo contrario, lo hubiera devuelto.—¿Qué le decía á usted el hombre que quería recobrarlo? —¿El que le ha atacado á usted?—preguntó Hixon con una mueca.—Pretendía ser el expedidor del paquete, y para demostrármelo me enseñaba un rótulo impreso como este. —¡Ah, ya! —¿Quería que se lo devolviera, diciendo que así se evitara disgustos y notoriedad. Y yo me estaba negando á ello cuando usted ha intervenido. —¡Ah! ¿De modo que ese era su propósito?—gruñó Nick, sacando su cortaplumas.—Evidentemente estaba aquí para recobrarlo y evitar que se averiguaran los verdaderos negocios del doctor Coyle. Creo que en este paquete encontraremos pruebas acusadoras, Chick, sin necesidad de visitar el despacho del doctor. La llegada de este paquete hoy por la mañana, explica por qué no encontré yo nada anoche en mi registro. Si no me equivoco, Chick, el misterio aumenta. ¡Y no me equivoco, no! ¡Mirál! Nick había cortado el bramante y desenvuelto el paquete. Vio una caja de puros cuya tapa estaba muy bien clavada. Con la hoja del cortaplumas logró le-

varlarla, y entonces los tres hombres lanzaron un grito de asombro. —¡Santo cielo!—exclamó el mandadero con ojos deslumbrados.—La caja está llena de dinero. ¡Demonio! ¡Si la llevo á entregar! —De una clase de dinero, sí—repuso gravemente Nick. —¿Será falso? —Todo él. —Entonces Coyle y ese individuo son... —¡Alto Hixon!—interrumpió Nick con cierta aspereza.—No quiero que diga usted ni media palabra de esto á nadie hasta que yo le dé permiso á usted. Podría estropearlos la captura de los falsarios y... —No diré una palabra—repuso Hixon.—Seré más reservado que una tortuga. —Recuerde usted su promesa, porque sin duda le harán á usted preguntas. ¿Está usted seguro de que no le harán á usted hablar ofreciéndole dinero? —añadió el detective con rostro duro y enérgico. Por un momento brilló una luz singular en los ojos de Hixon. Luego miró á Nick de hito en hito. —Se lo aseguro á usted. Que venga cualquiera á ofrecerme dinero—dijo Hixon apretando los puños.

te el viaje del Rey Jorge V á París se reducirá á una manifestación platónica, á un alto en el camino por donde los ingleses no pueden seguir sin poner en peligro ese Imperio que comparan con el de la antigua Roma, y del que tan orgullosos están.

Veronés -- Fotógrafo San Bernardo, 52.-Madrid Tres retratos artísticos: 3 pesetas

Espectáculos para mañana PRINCESA.—A las 10, Alceste y Los chorros del oro. ESPAÑOL.—A las 9 1/2, Celia en los infiernos.

COMEDIA.—A las 5, El orgullo de Alcabete y La pata de gallo. A las 9 1/4 (Función organizada por la Asociación Española de escritores y artistas noveles). La cruels (estreno), Cuando el amor habla (estreno) y Bombones (estreno).

LARA.—A las 6 (doble), Madame Pepita. A las 9 1/2, Beneficio de Ramón Peña. De cerca, El bien público (estreno dos actos) y Los chorros del oro.

APOLO.—A las 6 (doble), La corte de Risalia. A las 10 1/4, La corte de Risalia. COMICO.—A las 7, Travesuras del amor. A las 10 1/4, El tango argentino. A las 11 3/4, Travesuras del amor.

CERVANTES.—A las 6 1/2, Lluvia de hijos. A las 10, (doble) Lluvia de hijos. GRAN TEATRO.—A las 6, La veda del amor y Miss Australia. A las 10 1/4, La veda del amor. A las 11 1/2, Miss Australia.

ZARZUELA.—A las 6 1/2, La casta Susana. A las 10, El rey del mundo. A las 11, Barbaroja. CIRCO PARISH.—A las 9 1/2, Programa selecto por la compañía de Circo.

ESLAVA.—A las 6, ¡A ver si cuidas de Amelia! A las 10, ¡A ver si cuidas de Amelia! MARTIN.—A las 6 1/2, El niño de Triana, Las sagradas bayaderas, gran éxito de La Troyna y María Esparza. A las 11 1/4 El beso republicano, La Troyna y última presentación de María Esparza.

COLISEO IMPERIAL.—A las 5 1/2, Enseñanza modernista. A las 6 1/2, La muñeca trágica. A las 9 1/2, Las intelectuales. A las 10 1/2, La fierecilla domada. ROMEA.—A las 7 1/4 y 11 1/2, Olimpia D'Avigny y la célebre artista de la danza La Syphé.

BENAVENTE.—De 5 á 12 1/2, sección continua de cinematógrafo. CINEMA X.—Gran sección continua de 5 á 1, éxitos grandiosos. IDEAL POLISTILO.—(Villanueva, 28).—Abierto de 10 á 1 y de 3 á 8.—Patines, cinematógrafo, bar y patisserie.

MADRILE O.—Tarde y noche. Grandes éxitos de La Miralles, Las Madrid y Flora Viana. Éxito colosal de La Chisperita. GRAN VIA.—Sección continua de 4 á 1.—Estrenos: «Colosal jugada de bolsa» «El ordenanzas» «El condenado de la Guyana» y «El sacrificio».

SALON REGIO.—Sección continua de cinematógrafo.—Todos los días estrenos de sensacionales cintas.—Últimas creaciones de la cinematografía moderna. Arte - Elegancia y confort.

IMP. PIZARRO, 15, BAJO, MADRID.—TEL. 3.444.

